

EDITADO POR LA INSPECCION DEL EJERCITO DEL CENTRO

BOLETIN del COMISARIO

PUBLICACIÓN
BISEMANAL

NUM. 19 CORRESPONDIENTE AL DIA 6 DE AGOSTO DE 1938



B. 56

COMISARIOS:

¡Cuidad bien todos los factores de la resistencia! Considerad siempre que en el buen aprovechamiento de las horas de hoy está el secreto de las mejores acciones de mañana.

La orden sigue siendo resistir. En la más compleja y variada acepción de la palabra. Resistir atacando audazmente en un punto; aguantad con heroísmo en otro; capacitarse, fortificar, cuidar, en suma, todos los factores de la resistencia, en todos.

Las posibilidades de la mejor resistencia no sólo se logran prestando atención a los grandes problemas, a los más directamente relacionados con la resistencia material. Por eso, tan importante como fortificar, es recuperar. Tan indispensable como las clases de capacitación son las atenciones a las pequeñas necesidades del soldado, que tanto influyen en su moral.

Y no hablemos de los problemas de intendencia. El vestido y la alimentación de la tropa deben ser atendidos con todo rigor. Todos los medios y posibilidades que estén a nuestro alcance deben ser aprovechados.

Citaremos un ejemplo: En las proximidades de las líneas, en los lugares donde las tropas se encuentran, hay tierras que han sido abandonadas por los labradores evacuados, o que antes no se explotaban, pero que bien trabajadas darían un gran rendimiento. Todas ellas deben aprovecharse escrupulosamente. Cada Unidad debe estudiar rápidamente y poner en práctica las posibilidades de cultivo que existen en las tierras próximas a los puntos que la Unidad ocupa.

FASCISMO: derrumbamiento de la economía nacional

Los Estados totalitarios precisan para la realización de sus propósitos grandes contingentes de medios económicos. Un Estado, apoyado en la fuerza, necesita todas las posibilidades del país. Su política de expansionismo y, por consecuencia, de guerra contra otros países requiere formidables posibilidades y una concentración de todas las reservas. Necesita pertrechos bélicos, materias primas, viveres, ropas, material sanitario, hombres y dinero. Una extraordinaria cantidad de dinero. Esto es lo que les viene aconteciendo a los países totalitarios y, especialmente, a Italia, Alemania y el Japón. Infelizmente la política de estos países tiene

que conducir al empobrecimiento de su economía y al agotamiento de todas las fuentes del crédito.

La prensa de estos días nos trae la noticia de que desde que el nazismo se alzó al poder hasta nuestros días, los bonos de circulación emitidos por la Deuda pública alcanzan la cifra de 30.000 millones de marcos; que la circulación fiduciaria ha pasado de 5.000 millones a 7.500 millones de marcos. El 38 por 100 de los ingresos de los ciudadanos humildes pasa a poder del Estado, mediante la forma de impuestos. Ocurre el mismo fenómeno de la Gran Guerra. Los ciudadanos alemanes entregaban al Estado sus economías, sus reservas, sus riquezas materiales, a cambio de bonos de la Deuda pública. Todas esas riquezas y esos medios se consumieron en la guerra. Fueron destruidos, quemados. Y la economía del país sufrió un colapso agotador. No pudo resarcir a los ciudadanos los valores que éstos le entregaron. Esto mismo ocurre ahora. El Estado nazista, defensor de una economía capitalista agotada, propugnador de una política de guerra, hace gravitar los gastos de sus empresas bélicas sobre las clases menesterosas. Emisiones de la Deuda, múltiples y variados impuestos sobre el consumidor y sobre la pequeña propiedad industrial y agrícola, traban la economía alemana. Fatalmente, a la par que a la guerra, los Estados totalitarios conducen a sus países a la ruina, el pauperismo y el empobrecimiento económico. El hambre, la miseria, la creciente disminución de la capacidad adquisitiva de los trabajadores; la falta de esparcimiento espiritual, el derrumbamiento de la economía, toda sometida a un régimen de fuerza, son la consecuencia de la política de los Estados fascistas.

Es evidente que todas las guerras traen consigo consecuencias fatales para la economía de un país. España mismo precisará largos años para reconstruir toda su economía deshecha por la guerra. Pero la República ha compaginado las necesidades de la guerra y de una industria de guerra con el bienestar de los trabajadores. En la España leal los trabajadores producen, trabajan y viven una vida decente, limitada en la satisfacción de sus necesidades por la guerra, pero feliz y de un nivel económico superior al de antes de estallar la sublevación. Ha sentado las bases económicas de una verdadera República democrática operando una verdadera distribución de la propiedad y haciendo participar en la producción, de modo directo, a amplios sectores del país.

Saqueen los comisarios enseñanzas de estos hechos. Si el fascismo se entronizara en España haría de nuestro país una colonia que trabajaría en su provecho. Lanzaría a la guerra miles de españoles imponiéndonos un régimen de terror y de miseria. Volverían acentuadas aquellas jornadas agotadoras y los salarios de hambre. En torno a estos problemas puede servirle este guión de trabajo:

PRIMERO.—El fascismo empobrece la economía del país y de los trabajadores.

SEGUNDO.—En España, el pueblo entero hace la guerra por la paz, por el bienestar económico y por un nivel de vida más justo.



MOTIVOS DE LA INVASION

Alemania, para su industria de guerra, necesita importar anualmente las siguientes cantidades de materias primas:

Mineral de zinc.....	127.000 toneladas
Manganeso	225.000 »
Mineral de cobre.....	325.000 »
Piritas..	987.000 »
Mineral de hierro....	8.264.000 »

Con la conquista de España, Alemania puede cubrir casi totalmente el volumen de esta importación. Pues España produce;

.....	139.000 toneladas
.....	80.000 »
.....	381.000 »
.....	1.600.000 »
.....	6.800.000 »

COMO LOS SOLDADOS DEL ESTE!

Imitemos los grandes ejemplos. Sigamos fielmente, con vivo entusiasmo, hacia arriba, la tradición de los mejores luchadores de nuestro Ejército popular. Hoy es a los luchadores del Este a quien ha correspondido lanzarse en una magnífica operación, y derrochando heroísmo y audacia, ayudar a Levante en su resistencia.

Durante varios meses los soldados de las Unidades militares que hoy se comportan tan brillantemente, han vivido en calma. Calma inquieta de preparación intensa, precursora de los combates actuales, de las victorias de hoy, del comportamiento sublime que produce hazañas cuyas consecuencias son incalculables para nuestra causa.

Sin cesar, estas Unidades se han capacitado para la acción. Sin cesar han funcionado las escuelas de capacitación para clases, oficiales y comisarios. Sin cesar se ha estimulado en los soldados una moral de lucha. Fortaleciendo su educación con charlas constantes, su capacidad con ejercicios continuos y su ardor combativo con incensantes golpes de mano. Actos de fraternización de unas Unidades con otras y de los soldados con la población civil de los pueblos próximos, se han desarrollado casi todos los días.

Y ahí están los resultados. La emocionante acogida que la población civil de los pueblos liberados al otro lado del Ebro, les han dispensado. La audacia y el coraje demostrados en la pelea, la capacidad, el entrenamiento y la elevada moral de que han dado pruebas los encargados de servicios especiales. La precisión de los movimientos. El rápido alcance de todos los objetivos.

En la calma se recuerdan con emoción las luchas pasadas. Y se sueña en los triunfos del porvenir. Sentados sobre las piedras empinadas de una calleja estrecha, un grupo de soldados de Tagüeña hablan y rien al sol de la mañana tranquila. Hay también campesinos, que escuchan en silencio, bebiéndose los relatos de los veteranos.

A lo lejos, al fondo, se ven los barrancos tremendos de El Priorato, las laderas suaves de los montes labrados, la tierra que da vinos claros y gustosos, almendras, aceitunas...

Hay un soldado que cuenta:

—Dos horas estuvimos combatiendo sólo con bombas de mano. Ni un tiro, muchachos... Estábamos a veinte metros y no nos movíamos, no se movía ni Dios. Bomba va, bomba viene... Allí había bombas para poner tienda. Ellos eran italianos de la División Littorio. Nosotros, tíos castizos de los que tienen agallas. Del XV Cuerpo.

Y así estuvimos —bomba va, bomba viene— sin movernos, con las barrigas bien apretadas al suelo...

Dos horas así, muchachos. ¡Dos horas como dos castillos!

Este campesino de Poboleda, seco y estirado como un árbol, habla despacio, sabiendo lo que dice.

—Queremos a estos soldados como si fueran de aquí, de este pueblo.

La mujer pondera, alzando los brazos, siempre agarrados a las sayas amplias:

—Les queremos más aún. Defienden nuestra tierra...

Pero el marido quiere dejar las cosas en su punto exacto:

—No, como si fueran de aquí. Igual. Como hermanos...

Difícilmente podrán encontrarse un frente donde la unión entre el Ejército y los pueblos de la retaguardia sea tan intensa, tan cordial, tan completa. Soldados y pueblo forman aquí un solo cuerpo, un solo muro de defensa, de camaradería sincera.

Se ve a los niños en las plazas jugando con los soldados, comiendo su mismo rancho caliente; se ve a los campesinos escuchar, en corro, al veterano que ya aprendió a leer y les lee la prensa en voz alta.

Los comisarios y, al frente de ellos Fusimaña, el antiguo obrero metalúrgico catalán, han trabajado de firme, desarrollando esa unión cálida y abierta, base y bandera de futuras victorias...

Resumen del trabajo realizado por la Jefatura de Propaganda y Prensa de la Inspección del Ejército del Centro, durante el mes de julio



He aquí resumida la labor realizada por esta Jefatura durante el mes de julio. No tenemos por qué ocultar que estamos satisfechos. Aparte las tareas del periódico, que constantemente aspira a su superación, y del "Boletín del Comisario", contando el número extraordinario de LA VOZ DEL COMBATIENTE, ahí están los folletos recogiendo discursos políticos que reflejan la situación política y militar, las octavillas distribuidas entre las filas propias y enemigas, las tarjetas, carteles y emisiones de radio, que son exponente de la actividad desarrollada. Y no es que estemos satisfechos, no. Nos acucia siempre el afán de superación. Pensamos siempre en el rendimiento más eficaz del trabajo. Aspiramos a que la propaganda venga a satisfacer las necesidades de nuestro Ejército. Y a este respecto admitimos cuantas iniciativas honradas y sinceras se nos ofrezcan con la debida garantía. Ahí está la obra y la promesa de proseguirla y superarla. Pero digamos, asimismo, que esta obra viene haciéndose sin ninguna aportación oficial, sin ningún apoyo económico oficial, sino que se realiza con las aportaciones y medios económicos que las Unidades, desperdigadamente, nos ofrecen. Claramente se echará de ver que en estas condiciones la obra está limitada por las posibilidades económicas. Se requiere, pues, intensificar esta ayuda económica a la Jefatura de Propaganda. Los comisarios y soldados todos deben coadyuvar a engrandecer esta obra, colaboración de todos e instrumento efficacísimo para apresurar la victoria.

Tipos de folletos distribuidos: 13.	107.000 ejs.
"Boletín del Comisario": 9 números.	19.400 »
Octavillas para las filas enemigas: 37.	1.215.000 »
Octavillas para las filas propias: 1.	45.000 »
Tarjetas postales de Campaña.	190.000 »
Carteles murales: 4.	46.000 »
Cohetes lanza-propaganda.	3.428 »
"La Voz del Combatiente"	640.000 »
"La Voz del Combatiente" (Extraordinario).	40.500 »
Emisiones Radio Alcalá de Henares.	31

I N V A D I D A

A
Z
A
P
S
E
A
L
E
D

DE LA ETERNA LUCHA Desde que tuvo un percance con la Falange, con motivo de una pariente suya, Queipo no pierde ocasión para atacar a los falangistas. El 18 de julio, a pesar de la prohibición que sobre él pesa, aprovechó gozoso la ocasión única. Y habló. Se refirió en su discurso al papel que Falange debe desempeñar, diciendo que "no podrá llevarlo a cabo sino con la condición rigurosa de mantenerse siempre dentro de la disciplina y englobando en su seno a todos los hombres dignos, incluso a los que hoy se hallan detenidos por la barrera de la desconfianza". "Mis palabras—añadió—no hacen más que reflejar el criterio y la opinión de muchos que no tienen en Falange ninguna confianza". Cuando es nada menos que Queipo quien lo dice...

Y "F. E. T.", de Sevilla, publicó el día 21 un artículo aludiendo al discurso de Queipo, con el título "NUESTROS ENEMIGOS", en el que se dice: "A esos individuos, inteligencias de escaso alcance, son a los que hemos de tener en cuenta siempre. Gentes ignorantes, que no conocen la historia de nuestro movimiento, nos tratan, hoy como ayer, de "niños locos"..."

¿DE QUÉ VIVEN LOS TRABAJADORES DE LA ZONA INVADIDA? No son solas las Compañías de Seguros quienes se amparan en la opresión fascista para no pagar a los trabajadores mutilados los seguros correspondientes. Esta actitud es general en toda clase de empresas, y las familias de los combatientes no perciben ni siquiera el escaso subsidio que, según las leyes, debían cobrar de los patronos de sus familiares movi-
lizados.

"Heraldo de Aragón", de Zaragoza, publica una nota por la que las autoridades conminan a las empresas recordándolas la obligación en que se hallan de normalizar su situación. Esto lo hacen "ante las constantes reclamaciones y denuncias que vienen formulando los familiares de los movi-
lizados". Y a los patronos que, a pesar de todo, no paguen a las familias de sus obreros lo que les deben, la "justicia social fascista les castigará nada menos que "a dar a la publicidad las listas de quienes sistemáticamente incumplen estas obligaciones RE-
CURRIENDO A LOS CONSABIDOS PROCEDIMIENTOS".

MISERIA "A. B. C.", de Sevilla, publica un anuncio de Auxilio Social: "En los suburbios de las grandes ciudades, en las aldeas pequeñas del campo español, hay seres olvidados que pasan hambre. Remédialo en lo posible suscribiendo una ficha azul de Auxilio Social".

Y como unos por tacañería, otros por que saben que no son precisamente para los necesitados estas sumas, nadie suscribe tales fichas, los gobernadores publican notas como la que aparece en el "Norte de Castilla": "Todos cuantos esfuerzos se hagan para acrecentar los ingresos serán pocos comparados con el gran volumen de las necesidades y ningún remedio más eficaz QUE LA EXTREMADA ACCION COERCITIVA DEL PODER PUBLICO, SANCIONANDO CON DUREZA LAS DEBILIDADES O ABSTENCIONES DE LOS CONTRIBUYENTES".

SE PROHIBE COMER BASURA "Heraldo de Aragón", publica la siguiente nota del Alcalde de Zaragoza: "Se recuerda POR ULTIMA VEZ, a cuantos ejercitan la repugnante industria

EL MOMENTO

Operaciones en el Este y en Levante, lucha en Extremadura, ataques en el Centro. Y en todas ellas se distinguen,

al lado de los militares leales, los jefes y oficiales que provienen de las antiguas milicias. De labios tan autorizados como los del Jefe del Ejército del Centro, el prestigioso coronel Casado, ha salido una efusiva y sincera felicitación para algunos de estos jefes surgidos del pueblo.

Santa causa esta que une con lazos indisolubles al militar profesional, leal a España, con el simple hijo del pueblo, obrero o campesino, que ha sabido hacerse un magnífico militar en su ardor sin límites por defender la causa de la independencia y de la libertad de la patria.

No es nueva esta tradición de los jefes militares salidos de la masa popular en las grandes conmociones históricas de un país España contó con generales ilustres formados en la escuela práctica y viva de las guerrillas, en nuestra gran guerra de Independencia anterior.

La Francia de la Revolución creó sus mariscales, y el Ejército de la Unión Soviética, tan temido por los países fascistas, ha extraído sus más altos jefes de la misma cantera inagotable. Es el pueblo, cuando se alza con fiereza en la defensa de sus más legítimos derechos e intereses.

"Cada soldado lleva en su mochila el bastón de mariscal". Igual que Napoleón, nosotros, los españoles de 1938, mostramos al mundo nuestro Ejército Popular creado en dos años de heroica resistencia y que sabe también escribir páginas gloriosas, y decimos: "Ahí está ese puñado de jefes militares que hace dos años eran simples aباñiles, canteros, estudiantes..." Y sus hazañas merecen la admiración de todos y las entusiastas felicitaciones de los más distinguidos jefes que sacaron de las Academias su ciencia militar.

Este es el ejemplo que nos debe estimular constantemente. De las filas del Ejército popular han salido muchos jefes y oficiales, altos mandos y mandos medios. Excelentes luchadores que, llevando su espíritu insaciable de lucha y de victoria sobre el fascismo invasor a las escuelas, han sabido adquirir en escaso tiempo, multitud de conocimientos que necesitaban.

Los soldados del Ejército popular, los voluntarios y los reclutas que hoy ocupan nuestras trincheras pueden dar todavía muchos magníficos jefes y oficiales, muchos especialistas perfeccionados en el manejo de las armas automáticas.

De vosotros depende, comisarios. Incrementad las escuelas de capacitación. Despertad el estímulo. Buscad el ambiente propicio. Hablad a todos, soldados, clases, oficiales, de estos ejemplos destacados. Hacedles comprender que en nuestra República democrática el camino de los más altos puestos no está cerrado a nadie. Y que todos los buenos hijos de nuestro pueblo tienen el derecho y el deber de aspirar siempre a ser más, para mejor servir la causa de su independencia.

COMISARIOS:

Servíos de los ejemplos de jefes y oficiales más conocidos por los soldados de vuestra Unidad, para demostrarles y recordarles siempre que todo tuchador entusiasta puede también escalar los puestos más altos de nuestro Ejército popular.

de busca de basuras y restos de comestibles en los vertederos del servicio municipal de limpieza, que tales actividades están terminantemente prohibidas".

○
TODOS VOLUNTARIOS Los periódicos bilbaínos del día 20 de julio dan cuenta de una espontánea manifestación de trabajadores que acudieron a expresar su adhesión al "generalísimo" ante el ministerio de Acción Sindical. Pero...

El día 19 todos los periódicos publicaban el siguiente anuncio que también fué fijado en los lugares de trabajo de la capital vasca: "Central Nacional Sindicalista. — Camaradas: Con motivo del II aniversario de la gloriosa gesta patriótica, hoy, a las siete de la tarde, los "camaradas productores", sin una sola excepción, con disciplina ejemplar, deberán concentrarse obligatoriamente frente a los locales de esta Central, para tomar parte en el desfile que tendrá lugar ante el ministerio de Acción Sindical.

Recordamos a todos nuevamente la OBLIGACION DE FORMAR EN EL DESFILE, SIN EXCUSA NI PRETEXTO, HACIENDOSE ACREEDORES LOS CONTRAVENTORES DE ESTA ORDEN A LAS SANCIONES OPORTUNAS".

○
EL RIDÍCULO En Zaragoza está absolutamente prohibido ir en mangas de camisa. Según orden del Alcalde los infractores serán multados considerablemente, ya que "esta licencia en el vestir es un resto de los vicios democráticos, QUE NO SERIAN TOLERADOS MAS QUE ENTRE LOS ZULUS Y OTRA GENTE DE ESA ESPECIE".

El diario de Londres "New Chronicle", comenta esta noticia irónicamente: "El Alcalde de Zaragoza cita a los zulús como pertenecientes a la especie de los que habitualmente se pasean en mangas de camisa. Pero el señor Alcalde olvida que los zulús no llevan camisa". Y continúa el periódico inglés poniendo de manifiesto "el ridículo constante que hacen ante el mundo estos desgraciados analfabetos a las órdenes de los dictadores extranjeros".

○
¿POR QUÉ LUCHAN ELLOS? El periódico italiano "Il Sole", escribe: "Ahora ya es posible que los italianos puedan poseer minas en España. Causaría sorpresa que la cruzada CABALLERESCA de Italia en la guerra de España no sirviera para DAR TRABAJO A MUCHOS ITALIANOS y no permitiera a Italia PARTICIPAR EN LA EXPLOTACION DE LAS RIQUEZAS MINERAS DE ESPAÑA". ¿Quién es más "caballero", los italianos que luchan GENEROSAMENTE por las minas de España, o los traidores que GENEROSAMENTE se las entregan?

MAS SOBRE LA PROPAGANDA

El objeto de la propaganda en su amplísimo radio de acción y en sus manifestaciones diversas es el crear en nuestros soldados una bien definida conciencia política de los propósitos de nuestra guerra, mantener vivo su espíritu de lucha, robustecer su moral y ahondar y afirmar sólidamente el convencimiento y seguridad del triunfo, la nobleza y justicia de nuestra conducta en defensa de los sagrados principios de libertad e independencia.

Nuestro esfuerzo debe estar orientado hacia la constante superación del trabajo. Es preciso ir perfeccionando los procedimientos de propaganda para que den el mayor rendimiento. La propaganda no es sólo la divulgación y esclarecimiento de lo antedicho por medio de la palabra o de la forma escrita. No regateamos importancia a la propaganda oral o escrita, no. La valoramos en su justo valor. No desconocemos su importancia. Prudente y hábilmente empleada produce óptimos resultados. Pero, no es el único ni el más eficaz medio de propaganda. Existen otros que requieren la mayor atención del comisario. Es la perfecta organización del trabajo, la inteligente atención que se sepa prestar a los múltiples problemas que plantea la vida de campaña de una Unidad. Y, sobre todo, lo que interesa es que los comisarios observen una compenetración absoluta entre sus palabras y su con-

ducta. No sólo hay que hablar, sino trabajar. Que se hable y escriba; pero que se trabaje. La propaganda oral y escrita, arma magnífica de divulgación; cuando no va acompañada de una conducta ejemplar en quienes la hacen, es pernicioso y produce efectos negativos. Si se habla y no se labora; si se habla y se escribe y los soldados observan que no se les atiende, que existe una despreocupación total y absoluta de los problemas políticos y militares de la Unidad, los efectos son desastrosos. De aquí que consideremos que la propaganda oral y escrita debe estar henchida de responsabilidad, emplearse inteligentemente y hallarse respaldada por una intachable conducta y ejemplar labor. Fijen en ésto su atención los camaradas comisarios. Organicen el trabajo. Organización del trabajo que persiga como finalidad la mayor y más completa capacitación de los combatientes, el mejor aprovechamiento de las actividades de todos para la más eficaz y completa organización militar.

Para ello entendemos que es misión fundamental del comisario conocer su Unidad. Es preciso que estudie a los hombres que la forman. Debe tener un conocimiento lo más exacto posible de sus hombres, de su profesión, estado, condición social. Este conocimiento es fundamental para determinar las directrices a que debe sujetar su propaganda.

No olvidarse que hay Brigadas compuestas casi exclusivamente por campesinos; otras, en que predominan los obreros industriales; las más, formadas por un conjunto heterogéneo, pero en las cuales siempre se dibuja la nota dominante que puede imponer la tónica a la propaganda. Y estas particularidades en la composición de una Unidad deben ser aprovechadas por los comisarios para explotarlas en su trabajo de propaganda. No pueden emplearse idénticos procedimientos en todas las Unidades. Téngase en cuenta ésto para emplear en cada caso la propaganda que mejor penetre en la conciencia del combatiente.

NOTAS INTERNACIONALES



El incidente provocado por los japoneses en Manchuria parece tocar el fin que veíamos. Dos hechos destacados. La misma firmeza demostrada por la U. R. S. S. al rechazar violentamente a los nipones fuera de la frontera, se mantiene en la derivación diplomática del conflicto; firmeza complementada por el hecho de que las tropas soviéticas dejaron de perseguir a los japoneses al llegar a la misma frontera. De otro lado, el Japón se ha apresurado a iniciar las gestiones diplomáticas para liquidar el incidente, mientras numerosos oficiales y jefes militares han sido destituidos por el ministro de la Guerra nipón.

El ejemplo de Checoslovaquia se ha repetido. Que aquéllos a quienes corresponde aprendan la lección.

En Breslau (Alemania) se ha celebrado una fiesta, pretextos para la reunión de delegaciones de los elementos al servicio de la Gestapo y de las ambiciones de Hitler en diferentes países. El Prefecto de Silesia ha pronunciado un discurso subrayando el valor geográfico y militar de esta región alemana para las aspiraciones de "la gran Alemania". Y en un libro publicado con este mismo tema, Alfred Pudelko, escribe: "La Silesia es el puente hacia el Este, hacia la Galitzia, hacia la Rusia meridional, hacia el Mar Negro y el Danubio, HACIA KIEFF Y KHARKOV..."

En Essen (Alemania) se ha producido un gran escándalo. Altos dirigentes del Partido Nazi han tenido que ser excluidos aparentemente y, en realidad, trasladados a otras ciudades por delitos contra la moralidad y buenas costumbres. La población ha llegado incluso a amotinarse contra las orgías que estos dirigentes celebraban a pretexto de las "fiestas nazis" con jóvenes de ambos sexos de la Agrupación juvenil.